



Examina las prácticas docentes desde una perspectiva centrada en la persona.

Figura 1. LLa colección del Saber
Fuente: IA Gemini (Google, 2026).



Más allá de la cátedra.

El docente universitario como gestor humanista. Un estudio de caso en la Universidad de los Andes, Venezuela.

Examina las prácticas docentes desde una perspectiva centrada en la persona.

Lucy Quintero

ORCID: <https://orcid.org/0009-0005-9544-9939>

Resumen

El presente artículo analiza la complejidad del rol docente en la educación superior, procurando superar la percepción tradicional del profesor como un mero transmisor de conocimientos. Basado en un estudio exploratorio de maestría en desarrollo humano, realizado en la Facultad de Humanidades y Educación de la Universidad de los Andes (ULA), Venezuela, esta investigación examina las prácticas docentes desde una perspectiva centrada en la persona. Aunque el objetivo inicial del estudio fue proponer estrategias gerenciales, la metodología (encuesta a estudiantes) reveló un conjunto de fortalezas existentes.

Palabras clave: *docencia universitaria, gerencia universitaria, desarrollo humano, autonomía universitaria, proyecto de vida, resiliencia académica.*



Los hallazgos principales son cuatro: Los docentes ejercen activamente un rol de gestores estratégicos del aula, alineándose con los principios de la gerencia universitaria (Manes, 1994). En un contexto de crisis socioeconómica, la conexión humana y la comunicación empática emergen como el principal factor de resiliencia y pilar del clima académico. La autonomía universitaria y la libertad de cátedra no son solo principios legales, sino herramientas pedagógicas activamente percibidas por los estudiantes (más del 80% reporta su ejercicio). Se identifica una oportunidad de crecimiento significativa: trascender de la motivación académica (en la que los docentes son altamente efectivos) a la mentoría del “proyecto de vida” del estudiante. El estudio concluye que el docente universitario contemporáneo es un arquitecto de experiencias de aprendizaje, cuyo éxito radica en la integración de la gestión estratégica y una profunda capacidad humanista.



Beyond the lectern

The university professor as humanist manager. A case study at the University of the Andes, Venezuelat

Examine teaching practices from a person-centered perspective.

Abstract

This article analyzes the complexity of the teaching role in higher education, seeking to move beyond the traditional perception of the professor as a mere transmitter of knowledge. Based on an exploratory master's study in human development, conducted at the Faculty of Humanities and Education of the University of the Andes (ULA), Venezuela, this research examines teaching practices from a person-centered perspective. Although the initial objective of the study was to propose management strategies, the methodology (a student survey) revealed a set of existing strengths. The main findings are four: Teachers actively exercise a role as strategic classroom managers, aligning themselves with the principles of university management (Manes, 1994). In a context of socioeconomic crisis, human connection and empathetic communication emerge as the main factor of resilience and a pillar of the academic climate.

Keywords: *Venezuelan migration, public policies, Ecuador, human mobility, Actor-Network Theory.*



University autonomy and academic freedom are not only legal principles, but also pedagogical tools actively perceived by students (more than 80% report their application). A significant growth opportunity is identified: moving beyond academic motivation (in which teachers are highly effective) to mentoring students' "life projects." The study concludes that the contemporary university professor is an architect of learning experiences, whose success lies in the integration of strategic management and a profound humanistic capacity.

Lucy Quintero

Destacada académica con una sólida formación interdisciplinaria egresada de la Universidad de Los Andes (ULA) en Mérida, Venezuela. Es Licenciada en Educación, mención Ciencias Físico-Naturales, y Abogada por la misma institución.

Su trayectoria de posgrado incluye una Especialización en Administración Educacional (ULA) y una Maestría en Gestión para la Creación Intelectual, otorgada por la Universidad Politécnica Territorial del Estado Mérida “Kléber Ramírez” (UPTM).

En el ámbito docente, se desempeña como Profesora adscrita al Departamento de Antropología y Sociología de la Escuela de Historia en la Universidad de Los Andes, donde integra sus conocimientos en educación, leyes y gestión intelectual para el desarrollo de la investigación y la formación universitaria.



Más allá de la cátedra.

El imaginario colectivo suele representar al profesor universitario como un experto en su disciplina particular, absorto en la investigación y la transmisión de contenidos (la cátedra). Sin embargo, esta visión simplifica un rol que, en la práctica contemporánea, se revela como profundamente multifacético. La docencia en la educación superior integra no solo la erudición, sino también competencias complejas de gestión, liderazgo y vinculación humana.

En este artículo, derivado de una tesis de maestría en desarrollo humano, se propone explorar las dinámicas docentes en un contexto específico: la Facultad de Humanidades y Educación de la Universidad de los Andes (ULA), en Mérida, Venezuela. Si bien el objetivo pragmático inicial del estudio fue “proponer estrategias gerenciales

para mejorar la participación de los profesores”, el enfoque metodológico, centrado en la percepción de los estudiantes sobre la práctica docente, reveló otros hallazgos.

En lugar de identificar carencias gerenciales, la investigación descubrió una base sólida de fortalezas existentes, reconfigurando la comprensión del rol docente. Este artículo analiza los cuatro hallazgos; los profesores de la facultad ya demuestran un sólido dominio de los procesos gerenciales básicos (planificación, organización, dirección y control) en el contexto de su aula.

Los docentes no actúan como meros conferencistas, sino como arquitectos estratégicos del entorno de aprendizaje. Gestionan recursos finitos como el tiempo lectivo y la capacidad aptitudinal de los estudiantes para



optimizar la consecución de resultados educativos. Este descubrimiento reformula al profesor: de un experto, no solo en su disciplina, sino como un gestor estratégico del conocimiento.

2. La Conexión humana como factor de resiliencia institucional

El estudio se desarrolló en un contexto nacional venezolano marcado por severos desafíos socioeconómicos. En tales circunstancias, sería lógico esperar un clima académico deteriorado o desmoralizado. Sin embargo, la investigación reveló una realidad opuesta: un ambiente académico percibido por los estudiantes como excepcionalmente positivo.

El pilar de esta notable resiliencia institucional reside en la calidad de las relaciones humanas. El estudio subraya que esta conexión no es un subproducto, sino un elemento central de la cultura organizacional de la facultad. Los estudiantes la identifican como un intercambio bidireccional,

asertivo y humanista.

Según los datos, la mayoría de los estudiantes reportó que sus profesores “siempre” o “casi siempre” fomentan relaciones cordiales, demuestran empatía y mantienen una comunicación honesta. Este hallazgo sugiere que, en contextos de adversidad, la calidad humana y la comunicación efectiva trascienden su función social y se convierten en la herramienta pedagógica más poderosa, capaz de sostener un entorno de aprendizaje resiliente.

3. La autonomía como práctica pedagógica efectiva

La autonomía universitaria, consagrada en la legislación venezolana (Constitución de la República Bolivariana de Venezuela, 1999; Ley de Universidades, 1970), garantiza a las instituciones la capacidad de autogobernarse. Este principio se decanta en el docente a través de la libertad de cátedra e investigación. La investigación indagó si este principio legal es una idea



abstracta o una práctica tangible y percibida.

Los resultados fueron contundentes. La mayoría de los estudiantes percibe que sus profesores ejercen sus funciones con pleno respeto a esta autonomía: un 47,22% de los encuestados respondió “siempre” y un 33,33% “casi siempre”.

Este dato es crucial, pues demuestra que la autonomía no es simplemente una norma estatutaria, sino un pilar activo de la praxis docente. Es esta libertad la que permite a los profesores innovar, adaptar los contenidos curriculares a realidades sociales cambiantes y, en última instancia, garantizar la calidad y pertinencia de la educación impartida, incluso bajo presión contextual.

4. La oportunidad de crecimiento: del éxito académico al proyecto de vida

Si bien el diagnóstico revela un panorama de notables fortalezas, también identifica una oportunidad de crecimiento sutil pero fundamental.

En la dimensión de “motivación”, los resultados confirman la alta efectividad de los docentes para crear un clima de aula agradable y promover la retroalimentación constructiva.

Sin embargo, emerge un matiz revelador. Al consultar si los profesores incentivan a los estudiantes a lograr su “proyecto de vida” (constructo que vincula la formación con las aspiraciones personales y profesionales a largo plazo), la respuesta modal (30,56%) fue “a veces”.

Esta distinción es crítica. Los docentes demuestran excelencia en la gestión académica y humana dentro del aula, pero existe un espacio para profundizar su rol como mentores que conectan el aprendizaje con las trayectorias vitales de los estudiantes. Esto no constituye una debilidad, sino la siguiente frontera para una docencia universitaria verdaderamente transformadora. El propósito de la educación superior contemporánea no es solo transferir conocimiento, sino coadyuvar en la preparación de ciudadanos para un futuro complejo e incierto.



Fig.2. Grupo de estudiantes en la Facultad
Fuente: Google IA Gemini



Conclusión

El rol del profesor universitario trasciende significativamente la imagen tradicional del erudito en su cátedra. Como lo demuestra la investigación base de este artículo, la docencia efectiva en el contexto humanista contemporáneo integra competencias avanzadas de gestión estratégica, una profunda capacidad para la conexión humana y el ejercicio responsable de la autonomía pedagógica.

Los hallazgos sugieren que, en la Facultad de Humanidades y Educación de la ULA, los docentes operan exitosamente como gestores de sus aulas y como pilares de resiliencia comunitaria gracias a la calidad de la interacción humana. La oportunidad iden-

tificada, la transición de la motivación académica a la mentoría del “proyecto de vida”—no es un fallo, sino una invitación a evolucionar el rol docente hacia un acompañamiento más integral, acorde con las demandas del siglo XXI

Este artículo constituye el resultado de convertir un requisito puramente académico en una exposición más asequible que puede ofrecer una ventana a la compleja realidad del trabajo docente. La educación superior no se sostiene únicamente sobre la transmisión de información, sino sobre experiencias de aprendizaje que actúan como pilares de la comunidad universitaria.



Referencias

Constitución de la República Bolivariana de Venezuela. (1999). Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela, 36.860 (Extraordinaria), Diciembre 30, 1999.

Ley de Universidades. (1970). Gaceta Oficial de la República de Venezuela, 1.429 (Extraordinaria), Septiembre 8, 1970.

Manes, J. M. (1994). Gerencia estratégica para instituciones educativas. Editorial Plus Ultra.